

HORROROSO CRIMEN

ocurrido en la provincia de Murcia

En la provincia de Murcia en el pueblo de Espinar ha ocurrido este suceso que causa horror explicar.

Vivía allí un matrimonio de los que mal se llevaban, pues no pasaba un día que no tuvieran palabras.

Pero cierto día el hombre de allí desapareció sin decir nada a su esposa, era como se marchó.

Dejó a la pobre mujer una niñita de un año como Dios se dio a entender la pobre la fué criando.

Aquella buena mujer sin descanso trabajaba para que a su pequeñita nunca le faltara nada.

Se pasaron ocho años y él ni una carta escribió y ella creyéndole muerto ya otras cuentas se echó

Un hombre del mismo pueblo la estaba haciendo el amor de la noche a la mañana ella con él se casó.

Así pasaron tres años que ellos felices vivían con la niña y un niño que era de ellos la alegría.

Cuando están más tranquilos sin esperarle llegó

el que fué primer marido que de Cuba regresó.

Llegó llamando a la puerta un día al ponerse el sol ella sale a ver quien era y con él de cara se dió.

Y después de saludarse cruzaron varias palabras y él dice: «con tu permiso ¿puedo pasar a tu casa?

pues quiero que me perdones porque al fin soy tu marido vengo a ponerme a tu lado porque estoy arrepentido.»

Ella se quedó mirando a su marido a la cara, verán la contestación que le dió tan descarada:

«Pues si vienes en el plan para entrar aquí en mi casa, vienes muy equivocado ya de lo nuestro no hay nada.

Al cabo de tanto tiempo y una carta no mandar de tu hija ni de mí no te volviste a acordar.

Y yo creyéndote muerto y de tí nada saber me pretendió otro hombre, y ya otra vez me casé.

Así que no me molestes te lo pido por favor puedes marcharte de aquí que lo nuestro se acabó».

El pregunta por su hija
porque quería besarle
y la madre la llamó
que diea un beso a su padre.

Y la niña que le extrañaba
a él no se quería acercar
y dándole cinco duros
toma que soy tu papà.

La niña no le dió un beso
ni aquél dinero cogió
y mirándole con desprecio
de su padre se apartó.

Y él al ver el desprecio
que le hicieron las dos
a la niña y a la madre
a puñaladas mató.

Y al niño que lloraba
al ver caer a su madre
dió un golpe con el cuchillo
también lo mató el cobarde.

Y el hombre está enfermo
salió de la habitación
para ver lo que pasaba
también al hombre mató.

Ya cometida su hazaña
todo manchado de sangre
el asesino marchó
a la casa de su madre.

Y ya que llegó a la casa
donde su madre vivía
se le presenta delante
y ella no le conocía.

Y su madre le miraba
y entonces él la decía:

¿no conoces a tu hijo,
el que tanto le querías?

La madre se le abrazó
diciéndole estas palabras:
«Yo te creía muerto
hijo mío de mi alma.

Dime qué es lo que te pasa
que vas manchado de sangre
si es que has cometido algo
cuéntaselo a tu madre».

Y al empezar a contarle
lo que había cometido
la madre se desmayó
en los brazos de su hijo.

Al verle con tanta sangre
le causó tal impresión
que en los brazos de su hijo
la pobre madre murió.

Y cogiéndola en sus brazos
a la cama la llevó
y dándole algunos besos
enseguida él se largó.

Avisando a una vecina
que cuidara de su madre
y la mujer al verla muerta
enseguida fué a dar parte.

El no quiso escapar
aunque de mal corazón
se presenta en el cuartel
y él solo se entregó.

Dando cuenta a los Guardias
de lo que había cometido
y como justa razón
allí quedó detenido.

FIN